

SE LES DIO EL TITULO DE UN CUENTO FANTASTICO, TENIAN QUE ESCRIBIR UNA HISTORIA CON ESE TITULO. DSP LEIAN EL CUENTO VERDADERO.

Historia de los dos que soñaron

Cuenta la historia que una vez, justamente en un día en el cual se posaba el sol, entibiando a todos los animales del bosque, salen a volar dos hermosos y radiantes gorriones. Volaban de aquí para allá como jugando, cantaban como si hablaran entre sí.

Se posan como a descansar en las comodísimas ramas de un gran sauce llorón a orillas de un lago hermosísimo por su cristalina agua.

Entonces en un momento de silencio absoluto el sauce, con lágrimas en sus ramas, le dice a los gorriones "Hola, ¿cómo les va? ¿Están divirtiéndose en este grandioso día de sol? ¿Cómo se llaman?".

"¿Cómo puede ser que un sauce hable?!!! Es un poco raro, pero hablemos. A nosotros nos va bien y estamos soñando. Yo me llamo Charlatán, y mi amigo, Panchito." Entonces el sauce les pregunta qué están soñando. Y los dos gorrioncitos, muy sinceros, le dicen:

"Mira amigo sauce, mirando el sol soñamos con poder posarnos un día sobre él, incluso hoy lo intentamos, pero nos cansamos, se nos acalambraron las alas y tuvimos que posarnos sobre tus ramas."

El sauce comenzó a reír como loco y les dijo que era imposible llegar al sol y que allí estaría todo muy caliente y que iban a terminar siendo gorriones fritos y quemados.

Charlatán y Panchito se pusieron muy tristes por la burla tan desagradable del sauce, entonces tomaron venganza y Charlatán le dijo "por lo menos nosotros lo podemos intentar todas las veces que queramos, en cambio vos no puedes dar ni un solo paso porque tus raíces están atrapadas por la tierra y las rocas y encima lloras todo el tiempo como si fueras una mujercita".

Entre discusión y palabras que van y vienen, un gran viento comenzó a soplar en el bosque y de repente apareció una luz que no dejaba ver a nadie. De un segundo al otro todo fue un gran silencio que daba miedo a Charlatán y a Panchito, y el sauce, que no paraba de llorar.

Cuando abren los ojos ven a un ángel que les decía que no tengan miedo, que el solo venía para que no haya más discusiones absurdas entre seres de la naturaleza.

Y así fue. Estuvieron mucho tiempo escuchando las palabras tan lindas que el ángel les decía.

Cuando se fue, el sauce les pidió perdón a Charlatán y a Panchito y ellos al sauce por herir sus sentimientos. Los dos gorriones se despidieron del sauce y se fueron volando, cantando y muy feliz. En un instante Panchito para la marcha y le dice a Charlatán "vamos a intentarlo otra vez, vamos a volar hasta el sol, total nadie puede borrar nuestro sueño, mucho menos si somos dos los que soñamos".

M.M.